

26 de Septiembre, 1985

Señor  
Augusto Pinochet  
Presente.

Señor Capitán General:

Le hacemos este llamado en nombre de miles y miles de mujeres chilenas que comparten hoy una misma inquietud, una misma angustia: saber que nuestras calles y nuestras ciudades dejaron de ser seguras para nuestras familias y, que quienes debieran velar por la seguridad, aparecen ahora garantizando sólo una cada vez mayor y amenazante inseguridad.

Necesitamos urgentemente recuperar a las Fuerzas Armadas y de Orden, y que estas cumplan el rol que les pertenece, defender la vida, la seguridad y soberanía de nuestro pueblo.

Señor General, lo instamos a meditar en los principios que sus maestros le enseñaron en la Escuela Militar. Y, por ello, haciendo uso del legítimo derecho a petición, lo exhortamos a devolver a las Fuerzas Armadas y de Orden a la soberanía del Pueblo, para iniciar -antes de que sea tarde- la urgente tarea de reconciliarnos y volver a sentirnos todos como compatriotas, partes iguales de una misma Patria.

Es absolutamente imprescindible que usted renuncie a sus cargos de Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas y de Orden y de Presidente de la Nación, como único camino para el inicio de la reconstrucción de una Patria digna, que vuelva a enorgullecerse de sus valores e instituciones al servicio del país.